Fraseología española en relación con el mundo del saber y con los nombres propios de lugar. Problemática de su traducción.

Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA
Universidad Complutense de Madrid

0. A manera de introducción.

Desde hace ya varios años la fraseología ha suscitado el interés no sólo de los filólogos, sino también el de no pocos aficionados y de numerosos curiosos por conocer el significado y el origen de un dicho, de una frase o de un refrán.

Por otro lado, la práctica de la traducción, que ha existido desde la más remota antigüedad, viene hoy con frecuencia acompañada de su teoría. Y uno de los obstáculos más difíciles de superar en la traducción es el de hallar una justa correspondencia o por lo menos una acertada traducción para los dichos, las frases hechas y los refranes. Para poder superar esa dificultad, un paso previo ha de ser el conocimiento exacto y preciso del significado del dicho, de la frase hecha o del refrán que se ha de traducir.

Algunas frases hechas son de uso actual y resultan familiares para muchas personas. Otras son tan sólo conocidas por personas de un elevado grado de cultura o dentro de un ambiente concreto. Y otras resultan muy poco familiares cuando no completamente desconocidas, viéndonos obligados a recurrir a la consulta bibliográfica para tratar de conocer su significado.

Las emplee o no las emplee, cualquier persona de una cultura media conoce frases y expresiones como *tomar las de Villadiego*, *andar* (o *irse*) *por los cerros de Úbeda*, *salir de Guatemala para meterse en Guatepeor*, *quien fue a Sevilla perdió su silla*, *Zamora no se ganó en una hora*, *Fuenteovejuna, todos a una*, *salga el sol por Antequera*, *quedarse a la luna de Valencia*, *estar en Babia*, *pasar las de Caín*, etc., etc.. Con intención hemos citado frases y expresiones con nombre propio de lugar[1], porque en este artículo vamos a fijar nuestra atención especialmente en ese campo.

1. Quien quiera saber que vaya a Salamanca a aprender.

Responde esta afirmación al prestigio de su Universidad en la Edad Media. Como dato muy significativo señalaremos que el renombre de esta sede universitaria sigue aún vivo entre los

[1] Incluso la que dice *pasar las de Caín*, por considerar que en ella no se hace referencia al hermano de Abel, sino al pueblo de Caín, en la provincia de León, ayuntamiento de Posada de Valdeón, un lugar en otro tiempo de vida muy dura por la pobreza de su suelo y por el rigor de sus inviernos. Esta expresión *pasar las de Caín*, que viene a equivaler a *pasarlas moradas* podría ser traducida en francés por *en avoir des vertes et des pas mûres* o bien a *en avoir de toutes les couleurs*.

sefardíes de Oriente en los Balcanes, después de haber transcurrido cinco largos siglos desde que sus antepasados salieron de España.

En relación con la fama y la especialidad de algunas de nuestras Universidades en otros tiempos nos limitaremos a recordar la paremia que dice: *En Valencia, medicina; en Salamanca, eruditos; teólogos en Alcalá; y en Valladolid, jurisperitos*.

Un espíritu crítico más o menos justificado dio origen a expresiones como ésta en la que la rima juega, evidentemente, un papel determinante: *Si tienes ciencia y no tienes blanca, vete a Salamanca; si tienes blanca y no tienes ciencia, vete a Granada; y si tienes blanca y no tienes 2miedo, vete a Toledo*.

A la facilidad de obtener grado se refieren varias frases hechas. Por haber caído hoy en desuso y por no lesionar el buen nombre de tal o cual sede universitaria ni dejar malparada la reputación de su título aunque fuera de tiempos muy remotos, tan sólo recordaremos dos frases en las que no se cita ningún centro concreto: *Doctores indoctos, nunca hubo pocos y Bonete con borla, a muchos necios adorna*.

Cierta o no cierta, según se mire, puede resultar la idea que refleja la expresión: *El tonto nace, el sabio en cambio se hace*, que viene a coincidir con esta otra: *Necio por natura, y sabio por lectura*. Una firme fuerza de voluntad para aprender y una buena docencia pueden conseguir una buena formación intelectual y hacen más que una inteligencia tal vez privilegiada a la que falta dedicación al estudio y unos buenos maestros. Por eso, para animar a suplir con los codos lo que una naturaleza intelectual no ha concedido se fraguó la frase que advierte: *Estudiante que talento no tiene, súplalo quemando aceite*[2].

Pero no todo ha de consistir en ciencia académica, pues también es importante saber vivir. Y eso, según el refranero, más que se aprenderlo en los bancos de las aulas, se aprendía en los mesones: *Tres semanas de mesón, seis años de Salamanca son* y *Más enseñan de mesón tres que de Salamanca diez*.

2. Quod natura non dat, Salmantica non praestat.

Por mucho prestigio que tenga una Universidad y por muy excelentes que sean sus docentes, si el discente no tiene unas condiciones mínimas, poco se ha de conseguir. Por eso se puede decir que en algunos casos *Hay quienes pasan por la Universidad sin que la Universidad pase por ellos*.

Con razón se ha podido afirmar que *Lo que no da la naturaleza, no lo da Salamanca, y menos Baeza*. Por eso se ha dicho: *En Salamanca estuviste, de Salamanca volviste, y tan asno te estás como fuiste*, y también: *Quien asno va a Roma, asno retorna* y asimismo: *Ése, bárbaro fue a Roma, y bárbaro volvió de allí*. Paremias que en su filosofía vienen a coincidir con el italiano *Chi bestia va a Roma, bestia ritorna* y con el alemán *Ein Esel bleibt ein Esel, käm'er auch nach Rom*, o bien *Schick den Esel nach Oxford, nimmer wird ein Pferd er dort*, y con el provenzal *Qui fou vai à Roma, fou nèn retourno*. Cabe recordar a este respecto aquello de que *Muchos entran en la corte, que la corte no entra en ellos; y si van toscos, vuelven groseros*, notablemente parecido a la paremia según la cual *Quien necio va a la corte, necio se vuelve al monte*; y asimismo esta otra: *Fui a palacio: bestia fui y asno volví*. Y ya que, así en alemán como en español, hemos hecho alusión al "burro", bien sea en forma propia bien sea en forma metafórica, recordemos aquella paremia según la cual: *Es lavar la cabeza del asno, perder la lejía y el trabajo*, con exacta correspondencia en francés (*À laver la tête de l'âne on*

[2] Es decir, estudiando de noche.

perd la lessive et le savon) y en judeoespañol: (*A lavar la cavesa del jamor*[3], *se piedre la lejhía y el jhavón*).

En nuestro refranero judeoespañol[4] tenemos recogida la paremia *Si no truzhiste con ti, no la bushques en Salamanca*, que encierra la misma idea que esta otra, asimismo del judeoespañol de Oriente: *Si a los quinse no vino, a los vente no lo asperes*. En francés suele decirse: *D'un sac à charbon on ne peut tirer blanche farine*; y también: *Sot de naissance, restera sot quoi qu'il fasse*.

El judeoespañol es rico en paremias para expresar esta misma idea: *Si negro*[5] *va a Livorno, negro va y peor torna*; *Moshico*[6] *fwe a Safet; más negro vino de lo que fwe*; *Mi fizho fwe a Bolonia, si negro va, más negro torna*; *El asno al jazhilic*[7] *estuvo, y tornó asno*; *Asno nasió, asno quedó; si asno entrare, asno sarlá*[8].

3. Como el herrero de Papatrigo, que machacando se le olvidó el oficio.

Papatrigo es un pueblo de la provincia de Ávila. Lo mismo se dice del herrero de Yanguas (también en la provincia de Segovia), del de Arganda (en la de Madrid), del de Quintanapalla (en la de Burgos), del de Mamblas (en la de Ávila), del de Mazariegos (en la de Palencia), del de Fuentes de la Alcarria (en la de Guadalajara). Y también del de Tibi (en la de Alicante): *El ferrer de Tibi, que ferrant ferrant, pergué l'ofici*.

Corrientemente, cuando oímos alguna de estas expresiones, pensamos en un herrero o en cualquier operario que a fuerza de ejercitar todos los días el trabajo propio de su oficio o de su profesión, termina olvidando su ejercicio. Y en ese mismo sentido lo solemos emplear para ridiculizar al operario profesional que ha ejecutado mal su cometido o ha realizado una chapuza en lugar de haber conseguido una obra bien lograda. Pero cabe pensar en un origen muy distinto y perfectamente comprensible, con una interpretación de la que se podría decir que, si no es real, al menos sí es aceptable. Se dice que, en ausencia del alcalde del lugar, dejaron al herrero un "oficio" del gobernador civil[9] para que se lo entregara a la primera autoridad municipal en cuanto volviera al pueblo. Pero nuestro buen herrero, tan dedicado estaba a su trabajo que nunca más se volvió a acordar del encargo que se le había hecho. Cuando el alcalde, requerido por segunda vez por el gobernador, fue a pedir cuentas al herrero por su negligencia, éste le respondió tranquilamente que, a fuerza de martillar sobre el yunque, había olvidado el "oficio". *Se non è vero, è ben trovato*.

Si un buen día, al traducir un texto español a otra lengua, nos encontramos con una de estas expresiones, lo primero que hemos de hacer es captar el significado exacto en el que es empleada en ese caso concreto la palabra "oficio", para luego buscarle la correspondencia más adecuada y exacta en la otra lengua. Lo difícil será conseguir una traducción acertada cuando en la expresión española la palabra "oficio" esté empleada en el sentido de "comunicación oficial escrita", pues al traducir literalmente a otra lengua, esa expresión pierde toda la gracia que tiene en español el juego con el significado aquí ambivalente de la palabra española "oficio".

---

[3] Jamor = burro, asno.

[4] *Diccionario Akal del Refranero sefardí*. Madrid: Ediciones Akal, 2004.

[5] El judeoespañol "negro" equivale en español a "malo".

[6] Diminutivo de Moshé = Moisés.

[7] El judeoespañol "jazhilic" es una palabra de origen turco empleada para significar "peregrinación".

[8] Sarlá = saldrá.

[9] Que correspondía a lo que hoy representa el Subdelegado del Gobierno.

Para no dejar cabos sueltos, recordaremos otras dos expresiones españolas que guardan una cierta relación con ésta del herrero que "olvidó el oficio". Por un lado: *El tamborilero de Bodonal*[10], *tocando, tocando, se le olvidó tocar*. Y por otro: *Al gallo de Morón*[11], *cantando se le olvidó la canción*. Ese gallo de Morón, del que, sin embargo, se dice que "sin plumas cacareó", en relación con la otra expresión *Quedar como el gallo de Morón, cacareando y sin plumas*.

Puesto que hemos comenzado este apartado hablando de herreros, y aunque su sentido sea muy otro, no dejaremos de recordar aquello de que *El herrero de Arganda*[12], *él se lo suella*[13], *y él solo machaca, y él lo saca a vender a la plaza*. Parecido a lo de *El herrero de Llerena*[14] *que él se maja, y él se suena, y él se hace el carbón, y se echa el dinero en el bolsón*. Tampoco olvidaremos aquello que se dice del *El ferrer de Montmeló*[15], *que quan tenía ferro no tenía carbó*.

4. El gaitero de Bujalance[16]**, un maravedí por que tanga**[17] **y diez por que acabe**.

Varios son los dichos españoles que coinciden en esta idea de pagar a un músico para que toque y pagarle luego más aún para que deje de tocar: *El gaitero de Arganda*[18], *que le dan diez por que empiece, y ciento por que lo deje*; *El gaitero de El Arahal*[19], *le daban diez por que empezase, y ciento por que acabase*; *El gaitero de La Guardia*[20], *que le rogaron tres días que tañese y seis que dejase de tañer*; *El tamborilero de Pulgar*[21], *ciento por que lo tome, y doscientos por que lo deje*. Sin olvidar: *El dousainer d'Albal*[22] *que li pagaren per a que tocara y per que deixara de tocar*.

5. Quien fue a Sevilla, perdió su silla.

Frase muy difundida por toda España y que conoce diversas formas: *Quien va a Sevilla, pierde su silla; quien se va y vuelve, nunca la pierde*; *Quien fue a Sevilla, perdió la silla; quien fue y volvió, la recobró, o a garrotazos se la quitó*; *Quien fue a Sevilla, otro le quitó la silla; quien fue y volvió, de los cabezones lo sacó*.

---

[10] En la provincia de Badajoz.

[11] Morón de la Frontera, en la provincia de Sevilla.

[12] En la provincia de Madrid.

[13] Del verbo "sollar" que, entre otras acepciones, tiene la de "expedir aire por medio de un fuelle".

[14] En la provincia de Badajoz.

[15] En la provincia de Barcelona.

[16] En la provincia de Córdoba.

[17] Del verbo "tangir" = hacer sonar un instrumento musical.

[18] En la provincia de Madrid.

[19] En la provincia de Sevilla.

[20] En la provincia de Toledo.

[21] En la provincia de Toledo.

[22] En la provincia de Valencia.

En lugar de "Sevilla", cabe decir de "Morón" o de "Padrón"; y en ese caso, para conservar la rima, en lugar de perder "la silla", lo que se pierde es "el sillón": *Quien fue a Morón*[23], *perdió el sillón*; *Quien fue a Padrón*[24], *perdió el sillón.*

El francés expresa la misma idea con la frase: *Qui va à la chasse, perd sa place*, en la que evidentemente hay rima, pero no se hace referencia a ningún nombre propio de lugar. Sin hacer alusión tampoco a ningún lugar, pero sí a una festividad, recordaremos, entre otras asimismo en francés, las paremias que dicen: *Aujourd'hui c'est la Saint-Regnobert, qui quitte sa place la perd; Le jour de la Saint-Lambert, qui quitte sa place la perd.* Y otras semejantes con los nombres de *Albert*, *Hubert* y *Robert* para que vaya bien la rima con *perd.*

6. Llegar como la juncia de Alcalá.

Son varios los topónimos "Alcalá" en España. En este caso se refiere a Alcalá la Real, en la provincia de Jaén. El Diccionario de la Real Academia recogía la frase *La juncia de Alcalá, que llegó tres días después de la función*, muy parecida a la que dice: *Llegar como las palmas de Eivissa*[25].

De la expresión *Llegar como la juncia de Alcalá* procede la que dice: *El socorro de España llegará como la juncia de Alcalá*, que podemos ver, por ejemplo, en el refranero de Martínez Kleiser[26]. Cabe recordar el italiano: *Il soccorso di Pisa* y el francés *Le secours des Vénitiens, trois jours après la bataille.* En latín: *Post bellum, auxilium.*

Muy parecido: *Llegar como el socorro de Escalona*[27]. Se dice, a este respecto, que, habiéndose declarado un incendio en esta villa, sus habitantes bajaron al río para buscar agua, pero cuando llegaron al lugar del fuego, éste ya lo había devorado todo. Por eso se añade a veces: *que cuando le llegó el agua, es quemada la villa toda*, consiguiéndose así una rima con Escalona. Con no muy buena intención se creó en los pueblos vecinos otro añadido según el cual *quemábase la puente e iban al castillo por agua.*

En una traducción al francés sería fácil hallar una buena correspondencia recurriendo a la expresión *arriver avec les pompiers de Nanterre*[28], empleada para significar llegar cuando ya no hace falta. Los bomberos de Nanterre solían participar con los de París cuando en la capital se producía un incendio de gran envergadura. Pero, como los medios de transporte eran en aquellos años muy lentos, se daba algunas veces el caso de llegar al lugar del incendio cuando estaba ya extinguido o al menos dominado.

En español tenemos la bonita expresión *¡A buenas horas, mangas verdes!* cuyo origen cabe encontrar en el hecho de que los hombres de la Santa Hermandad (llamados por su indumentaria "mangas verdes") llegaban a veces demasiado tarde, debido a que los medios de comunicación para avisar y para trasladarse eran muy distintos a los actuales. Como traducción francesa podríamos proponer: *Trop tard, mon vieux!* Pero cabe también recurrir a la que acabamos de recordar: *Arriver avec les pompiers de Nanterre.*

---

[23] Morón de la Frontera, en la provincia de Sevilla.

[24] En Galicia, en la provincia de La Coruña.

[25] En las Baleares.

[26] Martínez Kleiser, Luis. *Refranero general ideológico español.* Editorial Hernando, Madrid, 1953. 784 págs (28'5 cm x 21'5 cm). Son 65.083 refranes.

[27] En la provincia de Toledo.

[28] Población cercana a París. Cuna de Santa Genoveva, patrona de París. Sede hoy de una famosa Universidad.

Un refrán español dice que *El español piensa después de la cosa pasada; el francés, cuando pasa; y el italiano, antes de que pase*[29].

Para esta misma idea de pensar después de la cosa pasada, cosa que no sólo ocurre a los españoles, sino que es muy común, disponemos en español de numerosas frases: *La casa quemada, acudir con el agua*; *El asno muerto, la cebada al rabo*; *Castigar al perro cuando tiene el rabo tieso*; *Después de la liebre ida, palos a la cama*; *Después de vendimias, cuévanos*; etc. En francés suele decirse: *Après la mort, le médecin*; y también: *De la moutarde après dîner*. Esta última responde al latín: *Sinapis post prandium* y se corresponde con el alemán: *Als Senf nach der Mahlzeit kommen*.

7. En Los Villares[30], cuatro huevos son dos pares.

Lo mismo se dice de Canales, en la provincia de Ávila. Y lo mismo pasa "en toda tierra de garbanzos"; y también en cualquier otro lugar, haya o no haya garbanzos.

Con la misma rima, aunque cambiando los números, también se dice: *En Linares*[31], *doce huevos son seis pares*. Y también, asimismo con la misma rima, pero dándole además una segunda parte: *En Alcalá de Henares*[32], *cuatro huevos son dos pares, y treinta y seis berenjenas son tres docenas*. Cabría recordar además, entre otros muchos: *En todos los lugares, cuatro perdices son dos pares*. Y también: *En toda tierra de garbanzos, seis gansos y seis gansas son doce gansos*.

Se trata evidentemente de auténticas perogrulladas, de esas verdades de Perogrullo que "a la mano cerrada llamaba puño", y que evoca nuestro genial Quevedo en su *Visita de los chistes*.

El español, como lengua de un pueblo ingenioso y de una riqueza expresiva prodigiosa, es muy rico en perogrulladas, con frecuencia de un muy gran valor idiomático. Cabe recordar, entre otros muchísimos, y siempre en relación con topónimos, los que dicen: *En Cantillana*[33], *el que madruga se levanta de mañana*.

Respecto al que dice: *En Doña Mencía*[34], *cuando amanece es de día; y en Pedroche*[35], *cuando anochece es de noche*, no dejaremos de señalar que para nosotros no es plenamente exacto, ya que en español el sufijo verbal *-ecer*, concretamente en verbos como "amanecer" y "anochecer", tiene un valor incoativo que los diferencia de expresiones como "ser de día" y "ser de noche".

Casi nos da pena pensar que, a diferencia del español y del francés, otras lenguas no disponen de una palabra específica para designar una perogrullada, aunque el alemán emplee para significarlo "Binsenwahrheit" y el inglés "truism" o "platitude", y el italiano recurra a "verità notissima". Si tuviéramos que expresarlo en latín, recurriríamos a alguna expresión como "patens apertaque propositio". En francés, en cambio, sí disponemos del término "lapalissade" y también de la locución "vérité de La Palice", cuyo origen lo encontramos en una canción del siglo XVI dedicada a cantar el valor de Monsieur de La Palice, general de los ejércitos franceses, caído en la batalla de Pavía (1525). Se trata de una canción popular cuyo

---

[29] Recuérdese que los italianos dicen a veces que "El español es listo, pero recuerda tarde".

[30] En la provincia de Jaén.

[31] En la provincia de Jaén.

[32] En la provincia de Madrid.

[33] En la provincia de Sevilla.

[34] En la provincia de Córdoba.

[35] En la provincia de Córdoba.

último verso fue trastocado dando origen a una auténtica perogrullada. Decía así la canción en su forma original:

Monsieur de La Palice est mort,
Il est mort devant Pavie.
Un quart d'heure avant sa mort
Il faisait encore envie.

Esa expresión "faire envie" (= daba envidia, impresionaba, causaba sensación) no resultaba muy familiar para los soldados y trastocaron ese último verso diciendo "il était encore en vie" (= estaba vivo, seguía vivo). Naturalmente que un cuarto de hora antes de su muerte estaba aún vivo. Animado por tan manifiesta perogrullada, La Monnoye compuso su famosa *Chanson de Monsieur de La Palice*, compuesta nada menos que por cincuenta y una estrofas, expresando cada una de ellas una nueva *lapalissade* o perogrullada. Nos limitamos a dar aquí la antepenúltima y la penúltima estrofas:

Regretté de ses soldats,
Il vécut digne d'envie;
Et le jour de son trépas
Fut le dernier de sa vie.

Il mourut le vendredi,
Le dernier jour de son âge.
S'il fût mort le samedi,
Il eût vécu davantage.

Tan "vérité de La Palice" como perogrullada evidente es la que se manifiesta en el dicho español según el cual *Una cosa rara sucedió a la muerte de mi tía: que un rato antes de morir, aún vivía*, que se recoge en el nº 49948 del refranero de Martínez Kleiser.

Citar y comentar perogrulladas en español daría tema suficiente para un artículo muy largo. Nos limitaremos a citar tan sólo otras dos: *Tanto hay desde aquí a Sevilla como desde Sevilla aquí* y *Como en la procesión de Villamanrique*[36] *que detrás del último no va nadie*. Y dejaremos otras muchas, como aquella que dice: *¿En qué mes cae Santa María de agosto?*, o la que pregunta por el color del caballo blanco de Santiago.

8. Los doce pares de Francia. Los nueve pares de la Fama.

En el apartado anterior hemos recordado varias frases hechas, auténticas perogrulladas, basadas en el plural de "par", equivalente a dos cosas iguales o semejantes en su totalidad. Cegado por ese valor del sustantivo español "par" (en francés "paire"), un ilustre profesor, no muy ducho por lo que se ve en historia medieval de Francia, hablaba de "los veinticuatro aguerridos caballeros conocidos con el nombre de los doce pares de Francia", poniendo así de manifiesto que ignoraba el significado del sustantivo español "par" y del francés "pair", en este caso el de "gran vasallo de los reyes francos", llamado precisamente "par" por ser considerados

[36] En la provincia de Ciudad Real.

todos ellos "iguales" en valor y en dignidad[37]. Cabría señalar de paso que el francés distingue entre "pair" y "paire". En el primer caso, además de ese valor que, como acabamos de recordar, tiene en la expresión "los doce pares de Francia", es nombre que se dio entre 1815 y 1848 a los miembros de la Cámara Alta francesa, y también que actualmente designa a los miembros de la Cámara inglesa de los Lores.

Y ya que hemos hablado de "los doce pares de Francia", recordemos "los nueve pares de la Fama", que no eran dieciocho, sino solamente nueve: tres judíos del Antiguo Testamento (Josué, David y Judas Macabeo), tres gentiles de la Edad Antigua (Héctor, Alejandro Magno y Julio César) y tres cristianos de la Edad Media (Arturo, Carlomagno y Godofredo de Bullón).

9. ¡Ya no hay Pirineos! Y en cambio: **África empieza en los Pirineos.**

El 7 de noviembre de 1659, en la isla de los Faisanes del río Bidasoa, en la frontera francoespañola, el cardenal Mazarino por parte francesa y don Luis de Haro por parte española firmaron el tratado de los Pirineos. Uno de sus acuerdos más importantes fue el de haber concertado el futuro matrimonio del rey francés Luis XIV con la infanta española doña María Teresa de Austria, hija del rey español Felipe IV y hermana de Carlos II. Cuando en 1700 el segundo hijo del primogénito de ese matrimonio fue proclamado rey de España con el nombre de Felipe V, su abuelo Luis XIV exclamó lleno de gozo: "¡Ya no hay Pirineos!" Algunos historiadores, sin embargo, atribuyen la frase al embajador de España en la corte francesa[38] y no al rey francés. Voltaire, en su obra *Le Siècle de Louis XIV*, sí atribuye la frase al Rey Sol y la califica como la más hermosa que pronunció ese rey.

En absoluto contraste con esta afirmación, en el siglo XIX el profesor de Historia y hombre político francés Guizot sentenció con toda contundencia y como muy cargado de razón: "África empieza en los Pirineos", pretendiendo significar que España no es Europa y que nuestra cultura es muy inferior a la cultura europea. La frase fue atribuida a Dumas padre[39], cosa que niega su hijo. También se ha sostenido que tan malintencionada frase fue pronunciada por el *abbé* Pradt. Para nosotros, si no fue Guizot quien la creó, por lo menos sí la empleó y contribuyó a propagarla. En esa misma línea están las preguntas que en 1782 se formula Masson de Morvilliers en la *Encyclopédie Méthodran* al escribir: "Que devons-nous à l'Espagne? Qu'a fait l'Espagne pour l'Europe?"[40].

Aunque la intención de Pascal, dos siglos antes, fuera muy otra que la de Guizot, vale la pena recordar la frase que podemos leer en su obra *Les Pensées* al denunciar la relatividad de la justicia humana: "Vérité au-deçà des Pyrénées, erreur au-delà".

---

[37] No coinciden sus nombres en las distintas fuentes. Compaginando lo transmitido por la tradición y sin dejar de tener en cuenta lo que podemos leer en la *Chanson de Roland* (versos 2402-2409), en el *Pèlerinage de Charlemagne* y en la *Nota Emilianense*, tenemos confeccionada la siguiente lista como una de las probables para "los Doce Pares de Francia": Roldán, Oliveros, Turpín, Guerín, Reinaldo de Montalbán, Gerardo de Rosellón, Otón, Berenguer, Guillermo de Orange, Vito de Borgoña, Ogier el Danés y Hernaldo de Gerona.

[38] Castel dos Ríus, quien habría dicho que el viaje entre Francia y España sería en adelante muy fácil porque los Pirineos "ya se habían hundido", según cuenta Dangeu en su *Diario*, el 16 de noviembre de 1700.

[39] Algunas de sus afirmaciones en *De Paris à Cadix* fueron rebatidas por Ayguals de Izco y por el mismo Víctor Balaguer. Davillier en su relato de viaje por España, con ilustraciones de Doré, trae a colación una curiosa copla sevillana respondiendo a esa afirmación atribuida a Dumas padre.

[40] Manera de formular unas preguntas que recuerda mucho la empleada por Sieyès al escribir: *Que devons-nous au Tiers-État?*

Los Pirineos constituyen –es cierto– una barrera natural entre Francia y España, aislando en cierto modo la Península Ibérica del resto de Europa. Quiérase o no se quiera, los Pirineos existen. Son una realidad incuestionable. Con sus ventajas y con sus inconvenientes están ahí, como una muralla natural y muy elevada entre Francia y España, extendiéndose en una longitud de 430 kilómetros del Atlántico al Mediterráneo.

10. Como los de Fuenteovejuna, todos a una.

Nombrado señor de Fuenteovejuna el comendador mayor de la Orden de Calatrava don Fernán Gómez de Guzmán, se hizo muy pronto odiar por su tiranía y por sus excesos, siendo muerto por el pueblo el 23 de abril de 1476. Cuando el juez nombrado al efecto por los Reyes Católicos empezó sus pesquisas, a la pregunta "¿Quién mató al Comendador?" la única contestación que recibía era siempre: "¡Fuenteovejuna, señor!" Y cuando él insistía requiriendo: "Pero ¿quién es Fuenteovejuna?" no recibía otra contestación que la de "¡Todos a una!".

Este hecho, que aparece relatado en la Crónica de la Orden de Calatrava, quedó inmortalizado en el drama *Fuenteovejuna* de Lope de Vega, y las frases *Como los de Fuenteovejuna, todos a una* y *¿Quién mató al Comendador? –Fuenteovejuna, señor* pertenecen hoy al acervo cultural del pueblo español.

A pesar de la difusión y empleo por toda España de estas frases en relación con Fuenteovejuna, en la provincia de Córdoba, en algunas regiones se emplean además otras que tienen el mismo significado. Es el caso de: *¿Quién lo ha muerto? –¡Berninches!*, que conoció gran difusión en La Alcarria. En 1745 fue muerto en Berninches[41] el escribano don Nicolás Alcalde que se había hecho odioso por sus abusos y por su tiranía. Tampoco aquí consiguió el juez instructor obtener otra respuesta que la de "¡Berninches lo ha muerto!".

Aunque se han dado diversas interpretaciones y explicaciones, y aunque incluso se ha pretendido decir que se trata de pura leyenda, y aunque por parte de algunos no sea considerada como un elogio del pueblo que protagonizara el hecho, lo cierto es que existe la tradición en Galicia de una pregunta similar con una respuesta muy parecida: *¿Quién mató a Meco? –¡Matámoslo todos!* Para explicarlo se dice que cierto personaje –para algunos, un clérigo– dominado por una lujuria incontenida no respetaba ni soltera ni casada que le apeteciera. Hartas de sus fechorías que no eran cortadas por la justicia, las mujeres, auxiliadas por los hombres, se tomaron la venganza por su mano y acabaron con él. A la pregunta "¿Quién mató a Meco?" cada uno de los interrogados respondía: "¡Matámoslo todos!" Nada seguro se sabe de quién era Meco ni tampoco en qué población fue ejecutado, aunque suele apuntarse que pudo haber sido en la bonita y simpática población de El Grove, en la provincia de Pontevedra.

11. No se ganó Zamora en una hora.

Si no resulta fácil hallar correspondencia a las frases del apartado anterior, inmediatamente se nos ocurren, en cambio, diversas equivalencias para esta frase en las distintas lenguas así modernas como antiguas.

La frase *No se ganó Zamora en una hora* (con sus variantes) hace alusión al sitio de siete meses en 1072 por las tropas de Sancho II quien, sin embargo, no logró entrar en ella.

Aunque no sean idénticas ni mucho menos, sí se corresponden en cierto modo con ella las latinas *Roma non fuit una die condita* y *Alta die solo non est extructa Corinthus*, muy próximas de las francesas *Paris ne s'est pas fait en un jour* y *Rome n'a pas été bâtie en un seul jour* y las españolas *No se hizo Sevilla en un solo día ni Roma se fundó luego toda* y *No*

[41] En la provincia de Guadalajara.

se hizo Alicante en un solo instante. No dejaremos de recordar a este respecto *Barcelona y Santa María no se hicieron en un día* por un lado y *Barcelona i Montjuich no es feren en una nit* por otro.

A la frase *No se ganó Zamora en una hora* se añade a veces *ni Sevilla en un día*, o también *ni Roma se fundó luego toda*. También se dice en algunas ocasiones: *En una hora no se ganó Granada ni Zamora*.

Recordemos *No se ganó Toledo en un credo*, que a veces completamos añadiendo *ni Almería en una avemaría*.

12. Pasar el Rubicón. Hacer pasar por las Horcas Caudinas.

Una y otra son expresiones muy conocidas en las distintas lenguas de nuestra civilización europea occidental, y de manera especial en la mediterránea. La primera para significar "tomar una decisión transcendental e irrevocable"; y la segunda para significar "someter a una humillación bochornosa".

El Rubicón es un río que desemboca en el Adriático y que en la Edad Antigua marcaba la frontera con la Galia cisalpina. Por mandato expreso del senado ningún general romano lo podía franquear con armas. A pesar de esta prohibición, y plenamente consciente de lo que suponía, en el año 50 a. J.C. César lo atravesó encaminándose hacia Roma marcando un decidido desafío al ejército de Pompeyo, y dando inmediatamente origen a la guerra civil. Al atravesarlo, pronunció César la famosa frase *Alea jacta est*[42], es decir La suerte está echada, que también merece un lugar destacado en nuestra fraseología con traducción consagrada en nuestras distintas lenguas: En francés: *le sort en est jeté*, reemplazada con harta frecuencia por la más moderna: *les dés sont jetés*. Esta misma idea de "dado" aparece en el alemán: *der Würfel ist gefalle*, el italiano *il dado è tratto* y el inglés *the die is cast*. No olvidemos por otra parte la correspondencia de la expresión *pasar el Rubicón* en otras lenguas, por ejemplo: *franchir le Rubicon* en francés; *to cross the Rubicon* en inglés.

Las Horcas Caudinas, el antiguo *Caudium* de los romanos, hoy *Stretto di Arpaja*, se encuentran en la Italia central entre Benavento y Capua, en Montesarchio. En el año 321 a. J.C. los soldados romanos sufrieron una humillante derrota al quedar allí encerrados por los samnitas quienes les obligaron luego a pasar bajo un yugo levantado por los vencedores. De ahí la locución: *Pasar por las horcas caudinas*; en francés: *Passer sous les fourches caudines*. Cabe recordar que en latín reciben el nombre de *Caudinae fauces* en Tito Livio; *Caudinae furcae* en Valerio Máximo, y *Caudinum jugum* en Quintiliano.

13. Mala la hubisteis, franceses, la caza de Roncesvalles.

El día de la Asunción de Nuestra Señora del año 778 los vasconavarros infligieron una muy seria derrota a la retaguardia del ejército de Carlomagno que regresaba de una incursión a Zaragoza en poder de los musulmanes. En la rota de Roncesvalles halló la muerte Rolando y el hecho conoció un eco muy fuerte con el *Cantar de Roldán*, uno de los grandes monumentos de la épica francesa medieval.

14. Armarse la de San Quintín.

Frase acuñada en recuerdo de la famosa batalla de San Quintín, en el norte de Francia, departamento del Aisne, junto al río Soma. La victoria española sobre las tropas del condestable de Montmorency tuvo lugar el 10 de agosto (día de la festividad de San Lorenzo) del año 1557. En acción de gracias por esa victoria el rey Felipe II decidió la construcción del

---

[42] *O Jacta est alea*, según Suetonio.

monasterio de San Lorenzo de El Escorial, con un plano que evoca la parrilla en la que murió abrasado San Lorenzo.

15. Poner una pica en Flandes.

El significado actual de esta frase es el de conseguir llevar a cabo una empresa nada fácil. Y a esa idea ha de responder la traducción o correspondencia que se le dé en otra lengua.

Varias han sido las interpretaciones que se han dado para explicar su origen, figurando como más comúnmente aceptada aquella que evoca la dificultad de encontrar soldados para ir a Flandes en los últimos tiempos del dominio español. Para el francés suele darse como correspondencia o bien "accomplir un exploit" o bien "faire quelque chose d'extraordinaire".

16. ¡Santiago! ¡Y cierra, España!

Terminaremos estas consideraciones sobre fraseología española con esta invocación al Apóstol y ese grito con el que se enardecía a nuestros guerreros. Sin ánimo alguno de restar lo más mínimo de su carácter en cierto modo sagrado, la emplearemos para cobrar una y otra vez ánimos en la tarea de compenetrarnos más y más con nuestra fraseología, darle nueva vida y tratar de hallar su más exacta y justa correspondencia en la lengua o lenguas con las que trabajamos.

Para este caso concreto de *¡Santiago! ¡Y cierra, España!* podríamos pensar en el antiguo grito francés *Montjoie Saint Denis* con el que entraban a veces en combate los soldados franceses en la Edad Media, y que hoy cabría traducir por "Courage! Allons-y!".

17. A manera de conclusión.

Después de este rápido recorrido por algunas de las muchísimas frases hechas que tenemos en español en relación con los nombres propios de lugar, podemos llegar a la conclusión de que es muy conveniente, y hasta necesario, conocer el significado real de estas frases hechas, pues las podemos oír o las podemos encontrar en algún texto.

Por otra parte, si aparecen en un texto que hayamos de traducir, es imprescindible conocer su significado exacto para poder dar con la correspondencia en la otra lengua o por lo menos para tratar de acertar en su traducción. Eso supone una formación lingüística muy profunda de las dos lenguas y al mismo tiempo un conocimiento amplio de las dos civilizaciones.

Como no somos ni podemos ser enciclopedias, ni siquiera conviene que lo seamos, podrá ocurrir y de hecho ocurrirá en más de una ocasión que nos encontremos con alguna frase hecha cuyo significado exacto nos resulte desconocido. Para eso están los diccionarios. Pero debemos tener información suficiente de la bibliografía con la que podamos suplir nuestra falta de conocimiento o despejar y aclarar nuestras dudas.

Y naturalmente será muy conveniente y hasta necesario tener además una habilidad o un arte especial para acertar a reflejar en la lengua a la que traducimos no sólo el significado sino también la expresividad y a veces hasta la gracia que en español tiene la frase hecha en cuestión.

Es evidente que en nuestros días el empleo de frases hechas y de refranes está perdiendo terreno. Lejos de amilanarnos y de mostrarnos conformistas, acomodaticios o pasivos ante este hecho evidente, debemos reaccionar con tacto y con prudencia, pero también con decisión para dar nueva vida a ese mundo maravilloso de la paremiología española, haciendo un buen uso de nuestros refranes y de nuestras frases hechas.

Nada es comparable al verdadero amigo



A riqueza, y honra, digo,
Que precede la amistad:
Porque es siempre un buen amigo,
Consuelo en la adversidad,
Y en las desdichas abrigo.
Mas si el rico se pierde
Todo le falta, y no hay quien de èl se acuerde